

LOS DUCADOS ESTELARES

Había una vez una pequeña niña a quien se le habían muerto su padre y madre, y se quedó tan pobre que ni siquiera tenía un cuartito en el que vivir, ni una camita donde dormir. Y finalmente ya solo tenía los vestidos que llevaba puestos y un trozito de pan en la mano que le regaló un corazón compasivo.

Pero la niña era buena y piadosa, Viéndose abandonada por el mundo entero, se puso en camino campo traviesa, puesta la confianza en Dios.

Se encontró con un hombre pobre quien le dijo:

- Ay dame algo de comer, tengo tanta hambre. Ella le entregó el trozito entero de pan y le dijo:
- Dios os bendiga- y siguió adelante, Llegó luego un niño que le dijo lamentándose:
- Tengo tanto frío en la cabeza. Regálame algo con que cubrirla.

La niña se quitó el gorro y se lo dio.

Y después de haber andado un poco más. Llegó nuevamente una niña que no tenía un saquito, y que titiritaba de frío. Le dio el suyo. Y más adelante otra niña le pidió una pollerita, y ella se la dio también.

Finalmente llegó a un bosque, cuando ya había oscurecido, y llegó otra niña, que le pidió una camisita. Y entonces la piadosa niña pensó: - Es ya noche oscura, y nadie te verá. Tú bien puedes entregar tu camisita- , y se quitó la camisita y la ofreció también.

Y al estar allí parada, y cuando ya no tenía verdaderamente nada, empezaron a caer las estrellas del cielo, y eran todas ducados de luz pura. Y a pesar de haber entregado su camisita, llevaba puesto una nueva, y esta era del más fino lino, Entonces recogió los ducados para sí, y fue rica por el resto de su vida.